

Palabras de apertura Congreso de Aviación General 2011
Hans Gesche
Presidente CAS

En representación del Club Aéreo de Santiago, les doy una cordial bienvenida a nuestra casa, a todos los presentes.

Hoy, nos acompaña el señor Comandante en Jefe y distinguidos Generales de nuestra Fuerza Aérea de Chile, no debemos extrañarnos, ya que a lo largo de los años, a partir de su formación, esta Institución siempre ha estado al lado de la Aviación General, apoyándola, conforme a sus medios y posibilidades, incentivándola a crecer, y lo más importante, con un real sentimiento de camaradas del aire.

Ante nuestro llamado a una reunión, con el propósito de analizar nuestra situación actual y futura, no hubo duda alguna en mostrar un gran interés en el tema y ofrecer una vez más su apoyo en lo que sea posible.

De acuerdo con la reglamentación vigente, se define la Aviación General como: **“Operación de aeronave, distinta a la de transporte aéreo comercial o de la de trabajos aéreos”**.

Esta definición, conlleva a que comúnmente se hable, a todo nivel, de “aviación deportiva” lo que implica una actividad competitiva, sin mayor implicancia en el desarrollo productivo de Chile.

Esta situación, en si, tiende a ser errónea e injusta, toda vez que la Aviación General es la instancia que forma el grueso de los pilotos civiles de nuestro país, parte de los cuales posteriormente se especializan accediendo a la aviación comercial y a los trabajos aéreos. También es muy importante destacar, que en este segmento se forman la mayoría de los pilotos civiles que desarrollan actividades aéreas utilitarias, entendiéndose como tal, vuelos de traslado no remunerados, que permiten y facilitan a profesionales, empresarios y personas en general, acceder en forma privada a un traslado rápido para cumplir con diferentes cometidos, Esta aviación utilitaria, dista mucho de ser deportiva, y es la que representa la mayoría de las operaciones de vuelos en ruta de nuestra Aviación General. Es en este segmento de la Aviación General, donde existe un apreciable aporte al desarrollo de nuestro país.

Por supuesto que forman parte de nuestra Aviación General, las operaciones deportivas, como es el caso de los vuelos en planeador y los de acrobacia, que por lo demás, nos han llenado de orgullo, con importantes premios logrados en competencias internacionales, esta actividad, representa el vuelo en lo más puro de su concepto. Esta actividad también se rige por la misma reglamentación y tiene las mismas obligaciones, la única diferencia es su fin deportivo.

Si se presta atención a nuestra historia, al igual que a la historia de la aviación a nivel mundial, los precursores, fueron todos pertenecientes a la Aviación General, ya que no eran operaciones militares, comerciales y tampoco trabajos aéreos.

Sin embargo, a partir de los primeros vuelos, rápidamente el ser humano busco otras aplicaciones al sueño simple de sólo volar como las aves, lo transformo, primero en un arma poderosa, luego en un medio de transporte y finalmente en un significativo aspecto de la economía y del desarrollo a nivel mundial.

Debido a lo antes señalado, hoy, la Aviación General es considerada de mínima importancia con relación a su impacto en la economía y en el desarrollo de los países, situación, que también se observa en Chile.

En los inicios de la Aviación General, se forjaron pilotos con el simple propósito de volar, con el paso del tiempo, los pilotos se dividen conforme a especialidades y nacen los pilotos militares, los comerciales, de líneas aéreas, de helicópteros, de transporte, de trabajos aéreos, privados, etc.

Lo anterior, implica que también el espacio aéreo empieza a subdividirse, conforme a las especialidades de las operaciones o propósito de cada vuelo, y de su importancia en el desarrollo económico.

Con el paso del tiempo, adquieren gran relevancia la aviación comercial, por la introducción del criterio economicista en la vida del ser humano, y la militar, ya que ambas son vitales para el desarrollo económico y la seguridad de los países.

Por lo tanto, nuestra Aviación General se ve postergada, al perder importancia aparente en el desarrollo de las economías y la defensa de los países.

Así, se llega a la situación actual en nuestro país, en la cual vemos que nuestro espacio aéreo se ha restringido apreciablemente, en beneficio de potenciar el espacio aéreo para otras operaciones, consideradas con toda lógica, de importancia nacional.

Por otra parte, vemos cómo las grandes empresas aéreas presionan con fuerza en el frágil espacio de la aviación general, en busca de obtener más pilotos, para satisfacer sus propias demandas de crecimiento, idealmente, en forma gratis o a un mínimo costo.

En lo que se refiere al costo de nuestras operaciones, importante también es destacar que los aviones clasificables como de aviación utilitaria, han sufrido un desproporcionado aumento en sus valores de adquisición. En los últimos 30 años, el valor de un cuadriplaza IFR normal paso de US\$ 40.000 a US\$ 280.000, vale decir aumento en 7 veces, en el mismo plazo, el valor de un auto subió sólo 3 veces. El costo de operar y mantener este tipo de aviones, también ha sufrido una apreciable alza.

A lo ya señalado, debemos sumar una fuerte presión del sector inmobiliario, con el propósito de hacerse de aeródromos ubicados en los radios urbanos de diferentes ciudades del país, con el fin de desarrollar sus proyectos privados, sin importar el daño por pérdida de infraestructura aeronáutica que nos están provocando, ya que en las evaluaciones socioeconómicas de estos proyectos, no se considera la reposición de la infraestructura aeronáutica perdida. Este hecho, es también de gran importancia para el futuro de nuestra aviación y del país, dado que es esta infraestructura, la que da una cobertura completa en cada Región de Chile, permitiendo su accesibilidad en tiempos normales y en emergencias.

Todo lo anterior, significa una gran dificultad para los privados y organizaciones que fomentan y desarrollan la Aviación General, dificultad, que se hace día a día más difícil de superar.

Lo anterior, hace pensar que este segmento de la aviación no tiene buen diagnóstico, ya que cada día es mas difícil y caro formar pilotos privados, y que éstos se puedan mantener en vuelo o mejorar su standard y seguridad mediante capacitarse, obtener y mantener nuevas habilitaciones. También, el exceso de dificultades aplaca el entusiasmo propio de lo jóvenes por iniciarse en la actividad de aviadores y el de los directivos, empresarios y usuarios relacionados a ella.

Es importante destacar, que la aviación comercial no puede sustentarse sin la presencia de la aviación general, la mayoría de los pilotos que operan en la aviación comercial, se

formaron y capacitaron en la Aviación General. Cabe señalar, que del universo total de licencias vigentes de pilotos, sólo un 20% de ellas corresponden a piloto de transporte de línea aérea.

Es en este contexto, que debe darse a la Aviación General el debido peso específico que le corresponde.

De no mediar una acción paliativa y correctiva de este proceso, no cabe duda que el futuro de la Aviación General no es promisorio, mas aún, existe una apreciable probabilidad que ésta termine desapareciendo y sea reemplazada por una actividad menor, de carácter realmente deportiva, con aeronaves ultralivianos.

Este hecho probable, aún no entendido a cabalidad, hoy es necesario elevarlo al mas alto nivel de discusión, para que se comprenda que sin la Aviación General, la aviación comercial no tendrá el necesario abastecimiento de pilotos, la aviación militar vera disminuidas sus filas en mayor cantidad de oficiales pilotos, y, todo esto terminara a la larga perjudicando precisamente a lo que se pretende proteger, vale decir, a la economía y la seguridad nacional, además que se perderá el constante apoyo que la Aviación General presta a lo largo de todo Chile, como enlace, transporte utilitario y medio de acceso rápido a sectores que han sufrido una situación catastrófica, la que inexorablemente se repite cada cierto tiempo en nuestro país, el cual esta clasificado a nivel mundial como de alto riesgo sísmico.

Es ante esta situación, observada ya a lo largo de muchos años, que el Club Aéreo de Santiago, en su calidad de Organización más antigua de este sector de la aviación, decide tomar la iniciativa y convocar a este congreso amplio y abierto.

Esta reunión, con la asistencia de representantes de toda la gama que abarca la Aviación General y comercial menor, tiene como único propósito el analizar nuestra situación actual, y determinar en consecuencia el camino que nos permita no sólo sobrevivir, también el estar presentes en el futuro de nuestro país.

Por lo antes expresado, ya no cabe ninguna duda, que en este congreso sólo se busca en forma objetiva, fría, técnica y constructiva, encontrar una solución que nos ilumine el futuro, sin entrar en descalificaciones o ataques a organizaciones o personas, al contrario, queremos que todos los estamentos relacionados con la Aviación General la comprendan y estén alineados con ella, y también con la medidas que le permitan un futuro promisorio.

Con base a todo lo antes señalado, el Club Aéreo de Santiago se ha impuesto unir a todos los integrantes de la Aviación General, a nivel nacional, de modo de poder encontrar un camino consensuado y así buscar las formas de lograr soluciones en bloque que nos aseguren un futuro factible y promisorio en lo técnico, financiero, legal y operativo.

Es de máxima importancia, la participación de todas las regiones del país, en las futuras actividades a realizar a favor de nuestra Aviación General, debemos estar unidos y trabajar todos en aras de nuestro futuro, haciendo nuestro problema cualquier situación que nos aflija en cualquier parte de nuestra nación.

Por tal motivo, no es el propósito de este congreso solucionar en esta ocasión cualquier inconveniente que hoy nos pueda preocupar, el verdadero objetivo es sentar las bases para iniciar un trabajo conjunto, dirigido y coordinado que finalmente logrará una adecuada defensa, protección y desarrollo de nuestro medio.

Gracias